

CAPITULO XIV.

RASGOS BIOGRAFICOS DE LOS VV. PP. FR. LUIS SALVINO, FR. ANASTASIO DE JESUS ROMERO, FR. MIGUEL SANTA MARIA, FR. JOAQUIN BOLAÑOS, FR. JOAQUIN MARIA DE SILVA, FR. RAFAEL OLIVA, FR. IGNACIO MARIA LAVA, FR. JUAN GARCIA BOTELLO, V. H., FR. ANTONIO CERVANTES Y EL V. H. FR. FRANCISCO JAUDENES.

CONTINUAMOS dando noticias, aunque muy ligeras, de algunos otros memorables religiosos.

El V. P. Fr. Luis Salvino, tomó el hábito en 20 de Mayo de 1704.

Su infatigable celo en el desempeño del púlpito y del confesonario, revelaba que su alma estaba llena de todas las virtudes.

Murió en 17 de Junio de 1774.

El V. P. Fr. Anastasio de Jesus Romero, se incorporó en el Colegio, despues de haber pertene-

cido á la Provincia de Mehoacan, en 16 de Junio de 1751, siendo aun corista.

Fué Visitador y Presidente dos veces.

Este V. religioso estaba lleno de celo por la salvacion de las almas. Así lo demostraba su dedicacion al confesonario y al púlpito. Y de esa dedicacion tan asidua y edificante, puede inferirse su gran virtud y santidad.

Murió en 19 de Octubre de 1796.

El V. P. Fr. Miguel de Santa María, tomó el hábito en 1º de Julio de 1750.

Se distinguió por su ardiente devocion á la Santísima Virgen. Procuró extender la devocion del Santo Rosario y el culto de la Reina de los cielos, por todas partes, como otro Santo Domingo de Guzman. Este solo rasgo biográfico del P. Santa María, basta para convencerse que era un santo.

Murió á 11 de Mayo de 1799.

El V. P. Fr. Joaquin Bolaños, tomó el hábito en 31 de Agosto de 1765.

Fué un insigne misionero entre fieles.

Fué autor del tercer tomo de la preciosa obra del «Año Josefino.»

Pedia al Señor una muerte violenta, acostumbrando esta oracion: Señor: tu gracia y un rayo. Como esta peticion nacia de los arrebatos de su alma por el amor divino; el Señor, atendió á su

fervorosa jaculatoria hizo que muriera repentinamente y parece que fué esto acabando de celebrar el santo sacrificio de la Misa.

¡Dichoso Sacerdote!

Quien siempre está dispuesto para la muerte no le teme; la deseaba con ansia, y por eso murió derrepente con suma dicha.

Así como el viento sirve para apagar y para avivar el fuego, así una muerte repentina puede ser por premio del justo, llevándole á mejor vida; y por castigo del pecador, dándole muerte eterna.

El V. P. Bolaños falleció en 12 de Febrero de 1789.

El V. P. Fr. Joaquín María Silva fué hermano del padre del V. P. Fr. Manuel Julio Silva.

Nació en Zacatecas, en el siglo pasado. Ignoramos la fecha.

Fué un misionero fervoroso, un apóstol infatigable, un digno hijo del Colegio de Guadalupe.

Desempeño los cargos de Discreto, Vicario y Maestro de novicios.

Fué también Cronista del Colegio y Lector de Filosofía.

Su ciencia y su virtud le hicieron merecer el alto cargo de Definidor de la Provincia de Michoacan.

Peró en lo que más se distinguió el V. P. Sil-

va fué en su tierna y fervorosa devoción á la Santísima Virgen, en su advocación del Refugio. Escribió y publicó la historia de esta Santísima Señora, (\*) ó sea de la Santa imagen que se venera en el Colegio. Fué autor, también, del precioso rezo para todos los días de la semana, dedicado á la Santísima Virgen del Refugio de pecadores.

Después de treinta y dos años de religión, murió este varón apostólico, en 23 de Junio de 1807.

El V. P. Fr. Rafael Oliva, nació en Fresnillo. Ignoramos la fecha.

Fué Discreto, Vicario y Maestro de novicios.

Nuestros manuscritos, dicen: *dió mucho honor al ministerio apostólico.*

Fué autor de la *Novena del Refugio* y de la *Pintura*, en verso, de la *Santísima Virgen*, y de la *Aljaba apostólica*. Estas pequeñas obras indican el fervor, la sabiduría, la devoción y la virtud del V. P. Oliva, como el pequeño catecismo del P. Jerónimo de Ripalda, revela la grandeza de su autor, *in pauca multa.*

Corrió, también impreso un elocuente sermón

(\*) Cuanto tratamos de la Historia de la Santísima Virgen del Refugio, no sabemos quién había sido su autor, porque en la obra no aparece su nombre. Después hemos sabido con gozo y satisfacción, que fué nuestro V. P. Fr. Joaquín Silva. Ignoramos que halla otra Historia de la Santísima Virgen del Refugio.

de dedicacion de la iglesia de Nuestra Señora del Patrocinio de la Bufa, por el mismo V. P.

Despues de cuarenta y cuatro años de religion, murió este varon venerable, en 20 de Febrero de 1809.

El R. P. Fr. Ignacio María Lava, fué tan fervoroso en la observancia, que fué necesario que la obediencia moderara sus fervores, mandándole dejara de asistir al coro, por sus enfermedades y avanzada edad, pues ya tenia que subir las escaleras casi arrastrando todo el cuerpo. ¡Asombroso y edificante fervor!

Fué Vicario, Presidente y Guardian dos veces. Fué uno de los grandes misioneros de Tejas. Allá en esa lejana region se presentó un vasto campo á sus tareas, que sin duda fueron heróicas.

Despues de sus prelacías en Guadalupe, fué propuesto en segundo lugar para la Mitra de Sonora.

Murió en 19 de Mayo de 1809.

El V. P. Fr. Juan García Botello, perteneció á la Provincia de Michoacan, y se pasó á Guadalupe en 29 de Octubre de 1714.

Fué guadalupano el largo período de 47 años, empleando lo mas de este tiempo en el Hospicio de Boca de Leones, y las Misiones de Tejas.

Su humildad profunda y su inalterable paciencia resplandecieron de un modo muy notable.

El celo por la salvacion de las almas fué una virtud muy eminente en este apostólico religioso.

En la oracion fué otro Pedro Alcántara. Allá en los desiertos de Tejas fué en donde tuvo tan elevada oracion, que los vuelos de su espíritu arrebatában su cuerpo por el aire. Esto fué observado por los rudos indios y decian que el P. García Botello era hechicero.

El Señor enriqueció su alma con los sublimes dones de *profecía y discrecion de espíritu*.

Estando ya postrado en el lecho del dolor y próximo á la muerte, sucedió con este V. P. un caso notable:

Lo auxiliaba el V. P. Fr. José M<sup>a</sup> Alejander, quien observando su agonía se acercó al V. P. moribundo y le dijo jovialmente: *tatita, vamos á ver á Dios*. El V. P. Botello, dirigiéndose al que así lo exhortaba le respondió: *sí, pero V. R. irá por delante*. En efecto, el memorable P. Alejander sufrió una violenta fiebre que lo privó de la vida en poco tiempo, muriendo en la mañana del dia del fallecimiento del V. P. Botello, y este por la tarde.

Este venerable guadalupano tuvo por última cruz la penosísima enfermedad de epilepsia, que tanto y tan lastimosamente hace sufrir á los que la padecen.

Su dichosa muerte acaeció en 9 de Octubre del año de 1811.

Es tambien muy digno de perpetua memoria el venerable hermano Fr. Antonio Cervantes.

Tomó el hábito el día 29 de Octubre de 1795.

En los humildes ejercicios de su estado, fué muy exacto cumpliendo exculpulosamente con cuanto le prescribia la santa obediencia.

Fué limosnero externo; esto es, salia á la colectacion de limosnas por lejanos pueblos. A estos limosneros llamaban *de campo*.

Este venerable hermano se distinguió no solo por sus relevantes virtudes, sino tambien por los conocimientos científicos y artísticos con que quiso el cielo favorecerlo. Fué un excelente arquitecto, pintor, escultor y ebanista.

Fué arquitecto del algibe, que es sin duda una obra maestra del arte y de la ciencia. Además, construyó otras obras de suma importancia en el edificio material del Colegio.

Estaba dotado de la virtud tan propia del claustro y de las almas dadas á la vida contemplativa: el silencio.

Su humildad fué profundísima. Bien habria podido por su talento no comun haber aspirado al sacerdocio; pero prefirió ser el último de la comunidad, en el estado humilde de laico.

Murió el día 11 de Mayo de 1816.

El V. P. Fr. Francisco Jaudenes, tomó el hábito en 18 de Abril de 1784.

Misionó fervoroso entre fieles, con copioso fruto de sus afanes.

Voló para Tejas, en donde trabajó incansable en la conversion de los gentiles.

Dicen los manuscritos que el V. P. Jaudenes fué un muro para la defensa del Colegio. Ignoramos que ataques sufriria esa santa casa en aquellos tiempos, acaso se referirán los manuscritos al tiempo de la revolucion de independecia, en cuyo tiempo sufrían todas las clases.

Fué Discreto y Comisario de misiones.

Tambien dicen los manuscritos que su caridad para con los pobres fué grande; pero no nos traen pormenores de esto. Lo lamentamos, por que sin duda, hizo cosas notables, como las sabe inspirar esa virtud reina de las demas.

Sabemos tambien que se distinguió este apostólico varon, en la devocion á la Santísima Virgen.

Su dichosa muerte acaeció el día 28 de Octubre del año de 1817.

## CAPITULO XV.

RASGOS BIOGRAFICOS DE LOS VV. PP. FR. MIGUEL OBREGON, FR. ANTONIO ALCCER, ILLMO. SR. D. FR. PEDRO DE LA CONCEPCION URTIAGA, ILLMO. SR. D. FR. FRANCISCO ROUSSET, ILLMO. SR. D. FR. FRANCISCO GARCIA DIEGO, É ILLMO. SR. D. FR. FRANCISCO DE LA CONCEPCION RAMIREZ.

**E**S tambien digno de eterna memoria el V. P. Fr. Miguel Obregon. No dicen los manuscritos el lugar de su nacimiento, ni la fecha en que nació, ni en la que tomó el hábito. Fué un ejemplar religioso, de suma austeridad y admirable modestia.

Era de un talento no comun y de sólida y vasta instruccion.

En el ejercicio santo de las misiones trabajó con asiduo empeño, logrando muchos frutos espirituales en los pueblos que tuvieron la dicha de escucharlo.

Fué el autor del precioso rezo del SABADO MA-

RIANO; rezo lleno de uncion y de ternura, que revela los fervores marianos de que estaban poseídos el corazon y el alma del V. P. Obregon. ¿Quién puede rezar el Sábado mariano, sin enternecerse y sentir en su corazon vivos afectos de amor de Dios y de María?

Las obras son espejos en que se vé el alma de sus autores. Ved, pues, en ese tiernísimo rezo una alma ardiente, fervorosa, devota, ilustrada y santa: esa es el alma del venerable é inmortal devoto de la Reina de los cielos, Fr. Miguel Obregon.

Se dice que estando este V. P. para espirar, tuvo una vision en que se le presentó en estado de salvacion eterna, una hermana suya, monja de Lagos.

El V. P. Obregon fué uno de los justos de quienes dijo el Espíritu Divino: *en poco tiempo hizo mucho: consumatus in brevi, implevit tempora multa.* ¡Murió á la edad de treinta años! en 1793.

No se nos quedará sin un recuerdo el tambien venerable Fr. Antonio Alcocer, de cuyos apuntes históricos de Guadalupe nos hemos servido mucho en nuestra obra.

Nació en la ciudad de Leon, y jóven de esperanzas, tomó el hábito en 24 de Mayo de 1776.

Fué insigne Teólogo y gran Orador. En medio

de los trabajos del ministerio apostólico, se dedicó á formar la Apología de Nuestra Señora de la Luz, que ha corrido en varias ediciones con mucho aplauso de los sabios.

Desempeñó los cargos de Discreto, Lector de Teología y Visitador.

Resplandeció en todas las virtudes.

Un Sábado 4 de Setiembre de 1802 á la hora de la Corona de la Santísima Virgen, el V. P. Alcocer entregó su alma grande y santa en manos de su Creador.

Daremos ahora algunas lijeras noticias biográficas de los Ilustrísimos Señores Obispos que han salido del Colegio de Guadalupe.

Fué el primero el Illmo. Sr. D. Fr. Pedro de la Concepcion Urtiaga, quien aunque habia hecho su carrera religiosa en otro monasterio franciscano, fué quien tomó un decidido empeño por la fundacion del Colegio de Guadalupe, haciendo un viaje á España para obtener las licencias necesarias. Ademas, fué nombrado Presidente de la nueva fundacion; y así se puede tener como religioso guadalupano y una de las piedras fundamentales de este apostólico Colegio. Fué Obispo de Puerto Rico.

El V. Illmo. Sr. Obispo D. Fr. Francisco Rousset, fué natural de la Habana, de donde vino á México á dedicarse al comercio.

Despues de varios viajes comerciales emprendidos hasta Sonora, y habiendo establecido un almacén con un capital cuantioso, sufrió una enorme pérdida; pues se le incendió su establecimiento.

Conoció que el Señor no lo queria en el siglo, y como antes de ser comerciante habia hecho muy buena carrera de letras, se resolvió á pedir humildemente el santo hábito de Guadalupe, el que se le concedió gustosamente, pues el jóven Rousset se recomendaba por su misma presencia y modales, en que brillaba su virtud y grandeza de espíritu.

Profesó en 3 de Mayo de 1775.

Fué uno de los grandes Misioneros entre infieles, en la lejana Tarahumara; y se le condecoró por sus méritos con el cargo de Presidente de aquellas misiones.

Fué tal su celo por la salvacion de las almas; que se dió caso, y quizá mas de una vez, que se hiciera bajar por medio de cordeles, á la profundidad de una barranca, para catequizar y bautizar algunos indios ancianos y enfermos.

Fué presentado por el rey de España para la Mitra de Sonora, que de buena voluntad le concedió la Santa Sede, en atencion á sus grandes virtudes, dotes intelectuales é importantes servicios á la Santa Iglesia.

Se consagró en Zacatecas, por mano del Illmo. Sr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas, dignísimo Obispo de Guadalajara, el día 5 de Agosto de 1796.

En los manuscritos hay esta breve frase que en pocas palabras encierra un vasto panegírico: *Fué obispo ejemplarísimo, y muy celoso de los derechos de la Iglesia, por cuya defensa padeció mucho.* ¿Qué mayor elogio? ¿qué mejor narración para conocer la grandeza de este ilustrísimo hijo de Guadalupe?

Gobernó su Iglesia algunos años, y murió con la preciosa muerte de los amigos del Señor, en 29 de Diciembre de 1814.

Veamos ahora otro grande ornamento, otra gloria del privilegiado Colegio de la Madre de la sabiduría y de la gracia, la Santísima María de Guadalupe:

¡El Illmo. Sr. D. Fr. Francisco García Diego!

Nació en la ciudad de Lagos, de padres muy piadosos, en 17 de Setiembre de 1785.

Sus dichosos padres fueron favorecidos del cielo, con cuatro hijos muy distinguidos: uno fué Médico, otro Abogado, otro Cura y otro Prelado de la Iglesia, que fué nuestro V. García Diego.

De edad de diez años comenzó su carrera de letras en el Seminario Conciliar de Guadalajara.

Su talento y su aplicación le hicieron merecer

distinguidos lugares entre sus discípulos.

El Sr. lo llamó al claustro de Guadalupe, en donde profesó despues del año de probacion, el día 21 de Diciembre de 1803.

Se dedicó tres años al estudio de la Sagrada Teología, y sostuvo un acto de veinticuatro materias, con tal acierto y perfeccion, que aun siendo corista mereció se le diera el título de Predicador.

Se ordenó de presbítero en Monterey en 13 de Noviembre de 1808.

Por espacio de veinte años se entregó sin descanso y con sumo fervor al ministerio apostólico trabajando asiduamente en ganar almas para el cielo.

Fué compañero del reverendo P. Fr. Mariano Velasco, para tomar posesion del apostólico Colegio de Zapopan.

Por su saber y sus virtudes se le condecoró con los cargos de Maestro de novicios, Lector de Filosofía, Vicario, Discreto y Comisario de misiones.

Fué de misionero á la California á la cabeza de otros diez obreros evangélicos de Guadalupe, y trabajó en aquel pais cinco años.

El Gobierno de la República, que entonces era católico, procuró la creacion de un obispado en la baja California, y salió electo el V. P. García

Diego, quien recibió la consagracion en la augusta Colegiata de Guadalupe, en 4 de Octubre de 1840.

Se embarcó para su obispado llevando consigo dos religiosos, y llegó el día 11 de Diciembre de 1841.

Sería necesario un volumen no pequeño, para narrar los trabajos, las fatigas, los esfuerzos, la sabiduría y las virtudes de este Illmo. Prelado. Hizo, mucho, muchísimo por el bien de su grey.

La política descabellada, que ha sido el mal crónico y hereditario de México, vino á interrumpir lo mucho que el Illmo. Sr. García Diego habia hecho en favor de la Iglesia y de la Patria, en California.

Murió en 31 de Abril de 1846.

El Illmo. Sr. D. Fr. Francisco de la Concepcion Ramirez, Obispo, *in partibus in fidelium*, de Caradro, y Vicario de Tamaulipas, fué otro de los gloriosos hijos de Guadalupe.

Fué natural de Leon.

Estaba dotado de un talento no comun.

Fué excelente Teólogo.

Desempeñó en el Colegio el importante y difícil cargo de Maestro de novicios, en cuyo desempeño fué ejemplarísimo.

Yo fuí testigo de su talento, de su instruccion

de su profunda humildad, de su austeridad, de su devocion á la Santísima Virgen; y en suma, de todas sus virtudes.

Fué fervoroso misionero y excelente director de almas.

Por su eximia humildad lo elevó el Señor á la alta dignidad episcopal, en cuyo cargo trabajó mucho procurando la salvacion de las almas que le habian sido confiadas.

No tenemos mas pormenores de este varon apostólico; á quien no dudamos llamar venerable, no solo por su alta dignidad sino tambien por su saber y virtud.

